

Prácticas agrícolas
secuestradoras de
carbono en cítricos

6



Introducción

Los cítricos son una de las especies arbóreas más cultivadas en todo el mundo. Sus frutos gustan mucho y son muy demandados y, por ello, llevan siendo cultivados desde hace 4.000 años. Las numerosas especies de cítricos se desarrollan en casi todas las regiones del mundo dentro de la banda delimitada por la línea de 40° de latitud.

Proviene de las zonas tropicales y subtropicales de Asia y del archipiélago Malayo. Las especies del género Citrus, han ido extendiéndose desde su lugar de origen hasta todas las regiones del mundo donde se cultivan en la actualidad. La llegada aproximada de estos frutos a Europa desde Asia tuvo lugar hacia el 310 a.C..

En España, tradicionalmente los cítricos son cultivados mediante regadío y las plantaciones intensivas. Esto es debido a que el cultivo de estos frutos es uno de los más destacados y arraigados de la agricultura ibérica. El cuidado de estos árboles requiere una gran cantidad de mano de obra y con frecuencia son preferibles los ejemplares de pequeño tamaño. El clima y suelo son también muy favorables a los cítricos. Se utilizan portainjertos de especies de cítricos o sus híbridos resistentes a salinidad, a la caliza y a las principales enfermedades.

Superficie de cítricos España

La superficie citrícola cultivada en España en 2018, 297.815 ha, (Estadísticas Agrarias MAPA, 2018), hace que los cítricos constituyan con diferencia el principal grupo de frutales en España.

La superficie que se cultiva de naranja es de 153.866 hectáreas, la de mandarina es de 120.212 hectáreas de limonero unas 39.600 toneladas y de pomelo 1.882 hectáreas

En la superficie citrícola cultivada en España, el naranjo acapara el 48% del total de las hectáreas citricolas, seguido del mandarino con el 38,1%, y a mucha más distancia el limonero 12,6% y el pomelo con el 0,6%. Valencia continúa siendo la región productora con más superficie citrícola acaparando el 56,2% del total nacional, si bien el peso relativo de la superficie en Andalucía está creciendo continuamente, y ya representa el 27,1%. Valencia ocupa el primer lugar nacional tanto en naranjo como en mandarino, y Murcia en limonero y pomelo. La producción citrícola valenciana continúa perdiendo peso aunque todavía representa más de la mitad del total nacional mientras que Andalucía gana cuota de manera creciente.

En naranjo las tres provincias con más producción son Valencia, Sevilla y Huelva, representando conjuntamente el 60,5% del total nacional. En mandarino, las tres provincias más importantes son Valencia, Castellón y Huelva, que aglutinan el 76,5% del total español. En limonero, las tres primeras posiciones las ocupan Murcia, Alicante y Málaga, representando conjuntamente el 94,1% de la cifra nacional. Y en pomelo, las tres provincias que más producción acumulan son Murcia, Sevilla y Valencia, suponiendo en conjunto el 79,3% del conjunto.

SUPERFICIE DE CÍTRICOS EN ESPAÑA (HA) .FUENTE: MAPA (2018)

Especie	Cataluña	Valencia	Murcia	Andalucía	Otras CCAA	Total España
Naranja	2.172	70.025	7.501	56.621	2.813	139.132
Mandarino	7.932	75.731	5.700	20.104	365	108.613
Limonero	8	12.773	25.965	6.434	632	45.832
Pomelo		595	886	579	5	2.239
Otros cítricos		1.056	60	183	6	1.305
Total cítricos	10.112	160.180	40.112	83.921	3.821	297.121

Los cítricos y la retención de carbono

En un contexto de cambio climático, cualquier estrategia de captura y almacenamiento de gases contaminantes se configura como primordial en el ámbito de la sostenibilidad ambiental, y en este sentido los cultivos de cítricos pueden desempeñar un papel muy relevante. Esta inquietud ha impulsado el fomento de estudios para conocer con mayor profundidad la dinámica de los gases de efecto invernadero y, sobre todo, el papel de los cultivos de hoja perenne.

La agricultura es capaz de fijar grandes cantidades de CO₂ de la atmósfera, pero dentro del conjunto de cultivos, los árboles, sobre todo los de hoja perenne, son los que tienen mayor capacidad de captura. El potencial de remoción de CO₂ de los campos de naranjos, de la biomasa de sus troncos, de las malas hierbas que se producen a su alrededor, de la materia orgánica de las hojas y frutos que se descomponen en el suelo es enorme, muy superior por hectárea al de cualquier bosque o producción de secano y convendría poner en valor esta riqueza natural porque es fundamental para la preservación del Medio Ambiente.

El cultivo de cítricos contribuye a la sostenibilidad medioambiental por lo que habrá que tener muy presente en futuras políticas medio-ambientales y agrícolas, que primen de forma directa labor fundamental de estos cultivos sobre el mantenimiento del medio y su beneficio hacia el conjunto de la sociedad.

